

LOS ABUELOS

PREVIOS

LOCAL

Lugar habitual de reunión

MATERIALES

- Cuencos adornados
- Octavillas de papel (ocho, aproximadamente, por adulto)
- Bolígrafos (uno para cada adulto)
- Decoración relacionada con los abuelos
- Cofre con la aportación de lo vivido desde la primera sesión
- Material que hayan solicitado previamente los abuelos elegidos para la dinámica de la sesión.
- Música instrumental muy lenta, volumen bajo para el momento con los padres.

DURACIÓN

1:15h

movimiento
calasanz



arje
Proyecto Marco
de Pastoral

ESTRUCTURA

ACOGIDA

Acogemos a las familias con el mismo tacto que en los encuentros anteriores, en especial a aquellos abuelos que han podido asistir.

Recogemos lo vivido a raíz de las sesiones anteriores. Recordamos qué han ido introduciendo en el cofre, qué valoran tanto como para desear que forme parte de su tesoro:

- » El acompañante saca el (1) comentando que recuerda su deseo de que su hijo sea feliz...
- » Invitamos a que, voluntariamente, los niños saquen el (2) del cofre, símbolo del ejemplo de la infancia de Jesús en sus vidas, mientras sus padres comparten la experiencia vivida desde la última sesión.

¡Han venido los abuelos! ¿Por qué estarán aquí? Seguro que ellos son muy importantes en vuestra vida, que os ayudan en lo que pueden, *os aconsejan, os miman... Forman parte de vuestra familia y seguro que nos pueden aportar mucho en esta sesión.*

¿Estáis contentos de que estén aquí vuestros abuelitos?

INTERIORIDAD/ORACIÓN

Hoy es un día especial, nos reunimos junto a Jesús la familia y los abuelos. Queremos disfrutar mucho de esta tarde con tan agradable compañía.

Mantenemos un breve momento en silencio y antes de separar padres e hijos, recitamos:

“Gracias Señor, por esta tarde, porque han podido venir algunos abuelitos y vamos a poder disfrutar mucho de ellos”

DINÁMICA DE TRABAJO

PADRES

Encima de una mesa se sitúan dos grandes cuencos.

Se les entrega a los padres varias octavillas y un bolígrafo.

Se les explica que en el primer cuenco los padres echarán octavillas donde hayan escrito:

¿Cuáles son mis ilusiones, *mis hobbies*?
¿Qué me gustaría hacer cuando me jubile?

...

(Ponen una respuesta por octavilla)

Se les pone una música lenta para que puedan pensar mientras escriben.

Posteriormente, se apaga la música y se van levantando uno a uno e introducen el papel en ese cuenco. Si lo desean, pueden compartir en voz alta lo que han puesto, si no, deben saber que nadie lo leerá.

Cuando han terminado todos se repite la dinámica en el otro cuenco. En éste echarán octavillas donde hayan escrito:

¿Qué es lo que hacen mis padres con mis hijos?

¿Cuál es su día a día?

¿Qué les pido o exijo en el trato con ellos?

¿Cómo me comporto con ellos?

¿Les recrimino sobre comida, educación, mímos, aseo...?

...

(Ponen una respuesta por octavilla)

Se les pone una música lenta para que puedan pensar mientras escriben.

Posteriormente, se apaga la música y se van levantando uno a uno e introducen el papel en ese cuenco. Igualmente, si lo desean, pueden compartir en voz alta lo que han puesto.

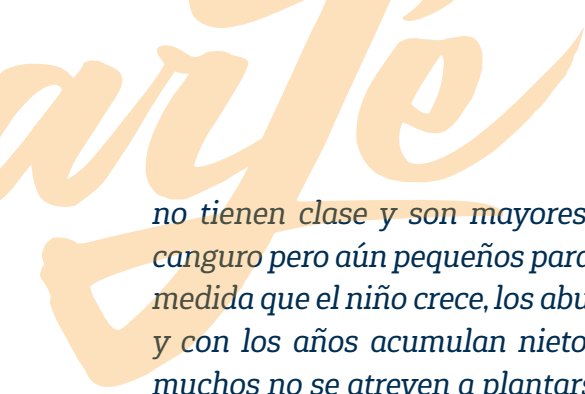
Termina la dinámica con una rueda de sentimientos y concluyendo sobre la importancia de valorar el esfuerzo que realizan sus padres/suegros:

*El límite para no **abusar de los abuelos** está en tener en cuenta sus aspiraciones y capacidades, que encargarse de los nietos sea para ellos una actividad placentera y no una carga.*

*La percepción también depende de los planes que cada persona había hecho para su **jubilación**, y si piensa que los nietos le restan libertad y le impiden disfrutar del ocio y del tiempo libre soñado, la vivencia resulta estresante y, en ocasiones, provoca tensiones en la pareja porque a menudo la abuela está más dispuesta a ayudar a los hijos que el abuelo y este se queja.*

La clave es que el cuidado de los nietos sea voluntario, que el abuelo dedique el tiempo que quiera, y que esté dentro de sus posibilidades para que no se sienta sobrepasado.

*Muchas personas llevan **toda la vida esperando a jubilarse** para tener tiempo libre para sus aficiones, para viajar, para relajarse, para sus relaciones sociales, y en lugar de ello madrugan para acompañar a los nietos al colegio, hacerles la comida, llevarles al médico, a las clases de música, de inglés... Las justificaciones son muchas, más allá de las económicas, incluso pueden llegar a pensar que hacen un favor a sus padres dándoles ocupaciones para su tiempo. Cuando son pequeños, porque se desconfía de las guarderías o de dejarlos "con extraños", y cuando tienen doce años porque algunas tardes*



no tienen clase y son mayores para tener un canguro pero aún pequeños para estar solos. Y a medida que el niño crece, los abuelos envejecen, y con los años acumulan nietos y carga, pero muchos no se atreven a plantarse y lo sobrellevan con resignación.

*Los abuelos pueden ser un apoyo; pueden llevar un día al niño al médico si los padres no pueden, pero no por rutina, porque **la crianza y la educación es función de los padres**, y los abuelos no pueden ni deben sustituirlos; los niños han de percibir que la educación, las órdenes y los límites proceden de sus padres, y de los abuelos lo que han de recibir es afecto, complicidad y confianza.*

*El que los abuelos tomen el rol de cuidador puede producir desencuentros o conflictos entre padres y abuelos por el cuidado de los pequeños. Hay que tener en cuenta que **los abuelos no son los responsables de la educación de los niños**, por lo tanto no se les puede exigir ciertas cosas.*

Los abuelos están haciendo un favor a los padres y es importante que los padres entiendan que los abuelos ya no tienen la misma energía que antes y que además fueron educados en otra época, por tanto han de tener, en ocasiones, flexibilidad y empatía con ellos. Y los abuelos deben tener claro cuáles son los límites marcados. Cada uno tiene que tener claro su rol: Los padres tienen que educar y los abuelos acompañar o ayudar.

NIÑOS

Si hubiera muchos abuelos dispuestos a venir, se elegirían un par de ellos, avisándolos previamente para que se encargaran de la dinámica. El resto de los abuelos llevarían una comida o postre que suelen hacer y estarían disfrutando de la dinámica con sus nietos.

Los niños se sientan en círculo junto a sus abuelos.

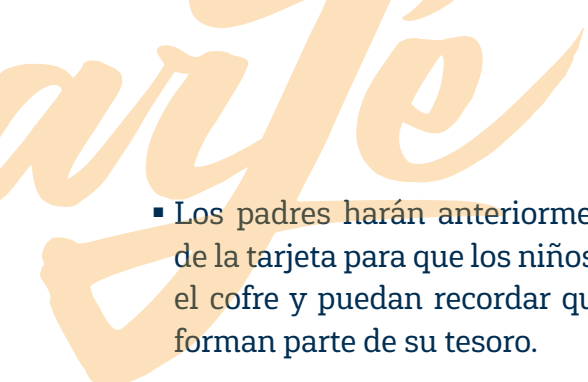
Primero se invita a los niños a presentar a sus abuelos: ¿Cuál es su nombre?, ¿en qué trabajan o han trabajado?, ¿dónde viven?, ¿qué han traído a la sesión?, ¿por qué los quieren?...

Posteriormente, los abuelos elegidos les enseñan una actividad propia de ellos: un postre sencillo que pueden elaborar allí, un juego de su época, una canción, un cuento, una aventura vivida, refranes...

Todos los asistentes terminan participando de esa actividad.

CONCLUSIÓN Y RECOGIDA FINAL

- Los niños entran, junto con sus abuelos, a la sala donde están los padres y se les invita que les expliquen lo que han hecho los abuelos. En el caso de que éstos hayan llevado comida, concluyen merendando todos juntos compartiendo lo vivido.
- Se les pide a los padres que a lo largo del mes observen, junto a sus hijos, las actitudes positivas que van teniendo los abuelos, justificando veladamente aquello que no les gusta, porque este mes lo tomarán como el espacio para apreciar todo lo positivo que les aportan en su vida.
- *Pensaremos: ¿Qué hemos compartido este mes con los abuelos? Comida?, ¿paseos?, ¿abrazos?, ¿historias?, conversaciones?...*
- Entregaremos a las familias una **tarjeta en blanco** para que en ella los niños, con ayuda de los padres, puedan expresar (mediante dibujos, fotos, palabras...) su agradecimiento y el de toda la familia hacia sus abuelos.
- Al final del mes, entregarán, en familia, esa tarjeta a sus abuelos, explicándoles lo importantes que son en sus vidas.

- 
- Los padres harán anteriormente una copia de la tarjeta para que los niños la guarden en el cofre y puedan recordar que sus abuelos forman parte de su tesoro.

ORACIÓN FINAL Y ENVÍO

“Querido Jesús,
hoy quiero pedirte por mis abuelitos.
Ayúdalos para que estén contentos y sanos,
y que tengan todo lo necesario.
Quiero que sean muy felices,
y que nunca estén tristes.
Que les sobre la alegría
y las ganas de vivir.
Que descubran que Tú y yo
estamos siempre con ellos
para ayudarlos.
Haz que podamos visitarlos a menudo,
cuidarlos con cariño,
atenderlos y darles muchos mimos.
Muchas gracias, Señor, por mis abuelitos”



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org

